



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

El primer Creyente - Cuarto Domingo de Adviento

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



Las Bienaventuranzas están entre los pasajes favoritos de la Biblia. Pero, ¿Que es una bienaventuranza? En la Biblia “bienaventurado” es alguien que ha recibido dones de gran valor, regalos que llevan a una realización completa y a la felicidad duradera.

Si yo le preguntara cual es la primera bienaventuranza, probablemente respondería “Bienaventurados los pobres de espíritu”. De acuerdo a San Mateo, usted estaría en lo correcto, pero no de acuerdo a San Lucas. Justo al principio de su evangelio, Lucas revela que la primera bienaventuranza es pronunciada por una mujer llena del Espíritu, hablando a otra mujer que había sido “cubierta por la sombra” del Espíritu. Isabel dice: “Bienaventurada es la que ha creído” (Lucas 1: 45).

¿Es importante la devoción Mariana para la vida cristiana? Esta debe haber sido un punto de contención entre católicos y protestantes por más de 500 años.

Observemos la evidencia solo en el primer capítulo de San Lucas. Primero, El ángel Gabriel la honra con el saludo “Salve, llena de gracia” (Lucas 1:29). Luego Isabel profetiza: “Bienaventurada tú entre las mujeres”. A continuación San Juan Bautista salta de alegría en el vientre de su madre al oír la voz de Maria. Luego, respondiendo a Isabel, Maria profetiza: “todas las generaciones me llamaran bienaventurada” (Lucas 1:48).



Pero las palabras finales de Isabel a Maria son la clave para entender por qué debe ser honrada, a saber, por su fe.

Uno de los gritos de batalla de la Reforma Protestante fue: “¡Solo la fe!” Una de las principales convicciones que unía a diferentes ideologías durante la Reforma Protestante era que es imposible ganarse el favor de Dios haciendo buenas obras, hay que recibir su amor como un regalo, como una gracia a través de la fe.

PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Reflexionemos en Maria. ¿Acaso atravesó ella todo el mediterráneo fundando iglesias como Pablo? ¿Dio discursos elocuentes como San Esteban (Hechos 7)? ¿Gobernó la Iglesia como Pedro? No. La razón de su fama fue un simple “Si” a Dios. Ella creyó que Dios podía hacer lo que decía y que haría lo que había dicho.

Pero la verdadera fe no es simplemente una convicción intelectual de que Dios existe o de que puede hacer esto o lo otro. La fe nos lleva a abandonarnos en Dios y someternos a su voluntad.

Es por eso que San Pablo habla sobre “la obediencia de la fe” (Romanos 16:26). Maria rindió su plan de vida y cedió ante el plan de Dios. Y no solo lo hizo una vez, si no varias veces, aun cuando Jesús inicio su ministerio publico. Y cuando ese ministerio llevó al horror del Calvario, su fe la sostuvo al pie de la cruz.

Parece irónico entonces que los católicos honran a Maria por ser el perfecto ejemplo de la virtud mas exaltada por los protestantes. El significado más profundo de la tan disputada doctrina de la Inmaculada Concepción, es que la Gracia de Dios trabajó en formas misteriosas desde el momento de la concepción haciendo posible la ejemplar vida de fe de Maria. La fe de Maria es un regalo de la Gracia de Dios. De acuerdo a la doctrina católica, todo es por Gracia.



Maria sabía esto. Es por eso que responde a los elogios de Isabel con el cantico del Magnificat: “Alaba mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador”. Ella es como un espejo que refleja los rayos del sol de vuelta al cielo. Por lo tanto nadie debe temer que el honrar a Maria quite honor a la Majestad de su Divino Hijo. Ella devuelve todo el honor que recibe a Dios, quien es la fuente de su grandeza.

La devoción mariana es necesaria en la vida cristiana. Pero, ¿Cuál es la verdadera devoción mariana de acuerdo a los padres del Concilio Vaticano Segundo? No es la piedad sentimental o una preocupación por cada aparición que se rumore. La verdadera devoción mariana es la imitación de las virtudes de nuestra madre, particularmente de su fe (Lumen Gentium 67).

El Dr. Marcellino D'Ambrosio escribe desde Texas. Para más información sobre sus recursos, visite www.crossroadsinitiative.com o llame al 1.800.803.0118.

Esto fue publicado originalmente en “Our Sunday Visitor” como una reflexión sobre las lecturas para el Cuarto Domingo de Adviento, Ciclo Litúrgico C (Miqueas 5:1-4a, Salmo 80, Hebreos 10: 5-10, Lucas 1:39-45) y ciclo C (2 Samuel 7, Romanos 16:25-27, and Lucas 1:26-38) y se reproduce aquí con permiso del autor.



¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD

La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60

minutos.